

# RESTAURACION DEMOCRATICA Y OPINION PUBLICA EN EL URUGUAY

AGUSTIN CANZANI \*

## 1. El camino de la transición

Cuando por la noche del 30 de noviembre de 1980 se conocieron los primeros resultados que indicaban la derrota del proyecto de nueva Constitución plebiscitado por los militares, comenzaba para los uruguayos el complejo proceso de la transición. Muchos observadores fueron sorprendidos por el resultado: en un marco de aparente aislamiento —no hubo propaganda televisiva a favor del No, sólo se permitió la realización de un par de polémicas televisivas y la aparición de un semanario opositor— el pronunciamiento popular derrotó claramente el proyecto militar. Esta derrota podía sin embargo explicarse por la importancia que aún mantenía una elite política que en forma ampliamente mayoritaria se opuso a la propuesta militar.

El proceso que se inició tomó entonces a los sectores más representativos de esta elite —los partidos tradicionales— como el primer engranaje de una maquinaria que apuntaba hacia la restauración democrática. Las

elecciones internas para elegir las autoridades de los partidos políticos, realizadas a fines de 1982, cuando aún no se reconocía legalmente la existencia de la izquierda, mostraron nuevamente la preeminencia de los sectores más opositores dentro de cada partido y aceleraron el diálogo civil-militar en busca de una salida. Aunque con algunas exclusiones particulares —que referían fundamentalmente a personalidades más que a partidos o corrientes de opinión—, el *Acuerdo o Pacto del Club Naval* selló a mediados de 1984 la aceptación por parte de los militares de elecciones libres, las que se celebraron finalmente en noviembre de ese año.

El Partido Colorado se impuso con el 41% de los votos, lo que le significó 55 de las 130 bancas parlamentarias, frente a 46 del Partido Nacional, 27 del Frente Amplio (la coalición de izquierda) y 2 de la Unión Cívica (pequeño partido de orientación social cristiana). En todo el país los dos grandes partidos tradicionales representaron algo más de las tres cuartas partes del electorado y mantuvieron claro predominio sobre las otras fuerzas. En la capital —que representa más del 45% del cuerpo electoral—, repitiendo el fenómeno de la anterior elección de 1971, la izquierda se ubicó en segundo lugar y perdió el gobierno municipal de Montevideo por una exigua diferencia de menos de 3%.

El presidente electo, Julio María Sanguinetti, nombró un equipo ministerial encabezado fundamentalmente por hombres de su

\* EQUIPOS Consultores Asociados

\* Trabajo presentado al Seminario Internacional "La inauguración y la consolidación de la democracia. Experiencias para Chile", Santiago de Chile, 10 y 11 de agosto, 1989, Organizado por el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

\* El autor agradece los comentarios y sugerencias que Luis E. González realizara a un primer borrador de trabajo

**Cuadro 1**  
Principales tareas del gobierno que asuma en 1985. Julio 1984. (1)

	Primera mención (%)	Porcentaje que lo nombra entre las tres primeras
Crear fuentes de trabajo	26	62
Aumentar sueldos y salarios	17	46
Fortalecer la democracia	17	38
Reestructurar la economía	17	32
Garantizar la paz, el orden y la seguridad nacional	8	31
Liberar a los presos políticos	5	30
Mejorar la atención a la salud	3	24
Mejorar la educación	3	16
Repatriar a los uruguayos en el exterior	2	8
Eliminar el consumo	1	4
Proteger la propiedad privada	—	2
Otras/No contesta	1	
Total	100	

1. "A su juicio ¿cuáles deberán ser las tres tareas más importantes del nuevo gobierno?" El entrevistado recibía una tarjeta con el listado de tareas e indicaba, en orden, las tres que consideraba prioritarias. Fuente: EQUIPOS Consultores Asociados, Banco de Datos de Opinión Pública.

partido pero que también incluía dos "notables" no políticos del Partido Nacional que participaban a título personal, lo que se denominó un gabinete de "entonación nacional". Y comenzó la primera etapa de la restauración democrática.

## 2. El escenario previo al nuevo gobierno

Toda la evidencia disponible muestra que la abrumadora mayoría de los uruguayos apoyaban firmemente un cambio institucional que implicara la asunción y consolidación de un gobierno democrático. Pero sumido el país en una crisis económica de proporciones, en medio de una fuerte recesión económica, con una desocupación que superaba el 12% en la capital y un 40% de pérdida del poder adquisitivo de los salarios durante el período dictatorial, los requerimientos al nuevo gobierno, algunos meses antes de las elecciones, eran precisamente de índole económica. Seis de cada diez personas entrevistadas en julio de 1984 mencionaban prioridades de este tipo: el 26% señalaba la creación de fuentes de trabajo, el 17% esperaba acciones para recuperar los niveles salariales e idéntica proporción solicitaba una reestructura de la economía. Frente a ellos, solamente un 17%

consideraba que la consolidación de la democracia era la tarea prioritaria del nuevo gobierno, y apenas superaba la tercera parte de la población la proporción de entrevistados que consideraba esta como una de las tres tareas fundamentales (Cuadro 1).

Era obvio entonces que, más allá de la legitimación que el nuevo gobierno adquiría por su característica de representante del sistema democrático, las preocupaciones económicas constituían un foco de atención que aquel debía de tener en cuenta. Para afrontar ese desafío el Presidente electo asumió sus funciones con una considerable dosis de apoyo, ya que la mayoría de los uruguayos, incluso aquellos que no lo habían votado, creían en su capacidad personal para afrontar la situación: solamente 2 de cada 10 personas le negaban esa capacidad, y los niveles de desconfianza entre los simpatizantes de la oposición no eran superiores al 40% (Cuadro 2).

## 3. La opinión pública y el desempeño del nuevo gobierno

Así como representaba la principal preocupación, la situación económica también se constituyó desde el inicio como el punto crítico de las evaluaciones sobre la actuación del

**Cuadro 2**  
Confianza en la capacidad del Presidente Sanguinetti según simpatía política. Marzo 1985 (1)

	P. Colorado	P. Nacional	F. Amplio	TOTAL
Sí	92	33	23	53
En principio sí	7	40	37	26
No	1	25	40	20
No sabe/No contesta	—	2	—	1
TOTAL	100	100	100	100

1. "El nuevo gobierno deberá enfrentar muchos problemas. (Tiene Ud. confianza en la capacidad del Presidente Sanguinetti para manejarlos?" Fuente: EQUIPOS Consultores Asociados, Banco de Datos de Opinión Pública.

gobierno. Aunque en términos generales había un extendida opinión positiva sobre la gestión en los aspectos políticos y los relacionados con los derechos humanos y las libertades públicas, desde temprano los simpatizantes de la oposición juzgaron críticamente la performance económica del gobierno. Tan sólo a un mes de su asunción, la administración Sanguinetti obtenía juicios con perfil favorable en las tres áreas citadas, pero los matices que aparecían eran de indudable importancia. Mientras que en el campo de la gestión política la aprobación alcanzaba al 63%, y en lo referido al tema de los derechos

humanos al 66%, la aprobación para la gestión económica descendía al 44%. Por otra parte, en las dos primera áreas la evaluación positiva abarcaba a los simpatizantes de la oposición, pero en lo que respecta a la gestión económica los juicios evolucionaban desde una amplia conformidad entre los simpatizantes del partido de gobierno a una evaluación levemente crítica entre los simpatizantes nacionalistas y a un juicio claramente adverso entre los simpatizantes de la izquierda (Cuadro 3).

Pero la luna de miel con el nuevo gobierno democrático duró poco. Ya en julio, la eva-

**Cuadro 3**  
Evaluación de la gestión del gobierno en diversas áreas, según simpatía política. Junio 1985. (1)

	Partido Colorado	Partido Nacional	Frente Amplio	Total
Gestión económica				
Aprueba	77	31	15	44
Desaprueba	6	36	60	31
No sabe/No contesta	17	33	25	25
Gestión política				
Aprueba	85	47	53	63
Desaprueba	2	12	16	9
No sabe/No contesta	13	41	31	28
Gestión en Derechos Humanos				
Aprueba	84	50	57	66
Desaprueba	2	10	16	8
No sabe/No contesta	14	40	27	26
Total	100	100	100	100

1. "Pensando en el actual gobierno que tiene el país, (Ud. aprueba o desaprueba la gestión en ... los aspectos económicos? los aspectos políticos? los derechos humanos?" Fuente: EQUIPOS Consultores Asociados, Banco de Datos de Opinión Pública.

luación a la gestión del presidente Sanguinetti asumía rasgos negativos, entrando en un proceso de desgaste progresivo que, aunque tuvo avances y retrocesos explicables por avatares de la coyuntura política, no se modificaría hasta hoy. La primer medición disponible para 1985 mostraba niveles de aprobación del 32%, de desaprobación del 33% y un consiguiente saldo neto (aprobaciones menos desaprobaciones) de -1. Tan sólo un mes después, la situación experimentaba un nuevo deterioro, más que por una caída pronunciada de las aprobaciones, por un ascenso importante de los juicios negativos, que alcanzaban ya a más del 40%. Los promedios de las mediciones realizadas durante 1986 y 1987 muestran nuevos descensos en los niveles de aprobación, incremento de los juicios críticos y desmejoramiento de los saldos netos. El promedio del saldo neto para 1987 se ubicó en -19, y para 1987 en -26.

El seguimiento de la serie cronológica desde comienzos de 1988 hasta este año muestra vaivenes producto de situaciones coyunturales que no alcanzan a modificar la tendencia de largo plazo. A fines de 1988, el promedio de los saldos netos se ubicaba en -31, y en la segunda mitad del año la gestión había resultado para la opinión pública francamente peor que en el primer semestre. En lo que va de 1989, si bien se insinúa una cierta recuperación de febrero a mayo, el promedio del saldo neto sigue presentándose por debajo del de 1988, incluso si se establece la comparación con el último semestre de aquel año (Cuadro 4).

La evaluación adversa y su agravamiento ha sido entonces una característica distintiva de la opinión sobre la gestión de la actual administración. En este esquema, sin embargo, debe distinguirse el fuerte peso que tienen las simpatías políticas a la hora de definir opiniones. (1). Por lo pronto, los simpatizantes del partido de gobierno continúan teniendo una opinión positiva sobre su gestión,

1. Aunque el deterioro de la imagen gubernamental ha sido una característica de los nuevos regímenes democráticos en América Latina, tan estrecha correspondencia con las simpatías políticas como la registrada parece ser una peculiaridad uruguaya. Al respecto, puede verse como enfoque comparativo el trabajo de Edgardo Catterberg "Los argentinos frente a la política", Ed. Planeta, Bs. Aires 1989.

aunque también entre ellos la imagen presidencial ha experimentado un notorio desgaste. Entre los partidarios de los sectores opositores las evaluaciones son marcadamente más críticas, se han agravado paulatinamente, y se manifiestan de manera más aguda cuanto más hacia la izquierda se encuentra su partido o sector.

Ello hace también que, debido a diferentes mapas políticos que existen en Montevideo y el resto del país, las situaciones experimenten variaciones. El mayor peso del partido de gobierno en el interior, y especialmente el menor peso de la izquierda (1 votante de cada 10, frente a 1 de cada 3 en Montevideo), lleva a una evaluación comparativamente mejor en ese medio. Sin embargo, esa evaluación también es hoy negativa y también ha experimentado, en el largo plazo, el proceso de deterioro que se observa en Montevideo.

La evaluación de la gestión del Parlamento también ha experimentado variaciones a lo largo del período democrático, pero tanto la evolución de la opinión como sus asociaciones con la simpatía política son diferentes a las observadas en el caso de la gestión presidencial.

Durante los primeros años del gobierno democrático la evaluación de la gestión parlamentaria mostró un perfil positivo, para descender luego abruptamente. La única medición disponible de 1985 muestra un 31% de aprobación, un 17% de desaprobación y un 31% de juicios neutros, lo que resulta en un saldo neto positivo de 14 puntos. Durante ese año y hasta mediados de 1986 la gestión parlamentaria mantiene su saldo neto positivo, con leves variaciones coyunturales. Pero fundamentalmente a partir del segundo semestre, cuando comienzan los enfrentamientos entre el Ejecutivo y el Legislativo y el presidente Sanguinetti recurre al veto presidencial ante algunas iniciativas legislativas apoyadas fundamentalmente por la oposición, a la vez que se repiten sesiones en las cuales no se llegan a acuerdos para aprobar determinadas iniciativas, el juicio a la gestión del Parlamento entra en "caída libre", pasando de evaluaciones positivas entre los simpatizantes de todos los grupos políticos en setiembre a evaluaciones totalmente negativas en noviembre. Por último, la aprobación en diciembre de ese año de la "ley de caduci-

Cuadro 4  
Evaluación de la gestión del Presidente. (\*) Serie cronológica. (Montevideo).

	1985			1986					1987					1988					1989 +				
	Jul.	Ago.	Promedios	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	N-Dic.	Prom.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ag.	Set.	Oct.	N-Dic.	Prom.	Feb.	Mar.	Abr.	May
(I) Aprueban	32	29	25	24	25	24	21	32	27	26	20	17	18	15	17	22	22	22	23	21	23	25	25
(II) Ni aprueban, ni desaprueban	31	25	25	22	25	22	26	19	22	20	19	27	21	27	19	22	22	22	23	21	23	25	25
(III) Desaprueban	33	41	44	50	44	50	51	47	47	51	58	52	53	55	61	52	52	52	62	60	58	56	56
(IV) No saben, no contestan	3	5	6	4	2	2	2	2	4	3	3	4	8	3	3	4	4	4	2	2	2	4	3
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Saldo neto (I) - (III)	-1	-12	-19	-26	-30	-15	-20	-25	-38	-35	-35	-40	-44	-31	-49	-43	-39	-31	-49	-43	-43	-39	-39

\* "Ud. aprueba o desaprueba la forma en que Julio María Sanguinetti está desempeñándose como Presidente?" Fuente: EQUIPOS Consultores Asociados, Banco de Datos de Opinión Pública.

Cuadro 5  
Evaluación de la gestión del Parlamento. (\*) Serie cronológica. (Montevideo)

	1985			1986					1987					1988					1989 +				
	Jul.	Ago.	Promedios	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	N-Dic.	Prom.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ag.	Set.	Oct.	N-Dic.	Prom.	Feb.	Mar.	Abr.	May
(I) Aprueban	31	27	19	23	19	23	27	30	28	30	33	27	34	28	30	30	30	30	29	31	34	34	34
(II) Ni aprueban, ni desaprueban	31	33	27	30	27	30	30	34	40	37	38	43	41	47	39	43	43	43	46	41	43	43	43
(III) Desaprueban	17	24	39	38	17	24	15	16	14	15	12	15	11	13	13	12	12	12	13	14	14	12	12
(IV) No saben, no contestan	21	16	15	9	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Saldo neto (I) - (III)	14	3	-20	-15	-3	-14	-22	-19	-21	-28	-27	-35	-21	-28	-28	-28	-28	-28	-34	-27	-32	-32	-32

\* "Ud. aprueba o desaprueba la forma en que el Parlamento se está desempeñando?" Fuente: EQUIPOS Consultores Asociados, Banco de Datos de Opinión Pública.

dad", por la que se declaraban cerradas todas las causas por presuntas violaciones a los derechos humanos cometidas durante el gobierno militar (en la práctica una amnistía para los militares), supone una fuerte caída de la popularidad del Parlamento (el saldo neto baja 11 puntos en un mes) e instaura un definitivo desencanto de la oposición —y especialmente a la izquierda— con la acción parlamentaria.

Aunque el promedio de las evaluaciones de 1986 es positivo, el año había terminado con la evaluación más baja de la gestión parlamentaria en todo el período. Los datos de 1987 muestran un deterioro respecto al año anterior pero un mejoramiento respecto a la situación existente a fines del mismo año. Tampoco durante 1988 pudo modificarse la situación, ya que aunque se registraron avances positivos estos fueron parciales, y se combinaron con evaluaciones fuertemente críticas en algunos meses, para terminar el año con un saldo neto de -35, el valor más crítico registrado en toda la serie. Durante lo que va del año en curso tampoco se han detectado cambios notorios, y la evaluación continúa siendo marcadamente negativa, registrándose incluso el nivel más bajo de aprobación de toda la serie (11%) (Cuadro 5).

En este caos, la relación con las simpatías políticas no es directa y permanente. El Parlamento es visto con valoraciones diferentes de acuerdo a las actitudes que asuma, ya sea vinculadas a su relación con el Ejecutivo como a su labor legislativa y, obviamente, esta refiere a diferentes temas que afectan a su vez de forma diversa a los electorados de los distintos partidos.

El estudio de las series de opinión sobre el

Presidente y la legislatura muestra que, en una población que presentaba demandas centralizadas en la solución de los aspectos relativos a su calidad de vida, existe un proceso paulatino y profundo de desgaste de su imagen, y evaluaciones claramente negativas de su empeño. ¿Cómo se relaciona esta situación con el contexto socio-económico más global?

A diferencia de otros procesos latinoamericanos, la nueva democracia uruguaya no se vio forzada a aplicar severos programas de ajuste ni políticas de shock como las utilizadas en Brasil y Argentina, optando por un gradualismo que, al menos en su primera etapa, le reportó resultados que pueden definirse como aceptables. La instalación de Consejos de Salarios con participación tripartita del Estado, los empresarios y los redinamizados sindicatos significó la instauración de una instancia de negociación que canalizó buena parte de las demandas sociales del período. Por otro lado, gracias a una fuerte reactivación del sector exportador vinculada al aumento de la demanda de algunos mercados regionales y a una mejora de los términos de intercambio para algunos productos nacionales, se mejoró el balance comercial, disminuyó notoriamente la desocupación y se registró cierta recuperación del salario real —al menos hasta fines de 1987. Durante 1988 se reversionó buena parte de ese marco externo favorable, aunque sus efectos no se hicieron sentir inmediatamente en las principales variables macroeconómicas vinculadas con el nivel de vida de la población que, con fluctuaciones, tendieron a mantenerse estables.

Pero estas mejoras modestas no fueron suficientes para modificar el clima general de

Cuadro 6

Percepción de la situación actual del país, según simpatía política. Diciembre 1988. (1)

	P. Colorado	P. Nacional	F. Amplio	Total
Está progresando	28	10	4	13
Está estancado	54	54	53	55
Está en decadencia	15	34	43	31
No sabe/No contesta	3	2	-	2
Total	100	100	100	100

1. "Diría Ud. que este país está progresando? estancado? en decadencia?"  
Fuente: EQUIPOS Consultores Asociados, encuesta realizada para POLIS (CERC, Santiago de Chile; ESTUDIOS, Buenos Aires; IDESP, Sao Paulo, y EQUIPOS, Montevideo).

Cuadro 7  
Evaluación de la gestión del gobierno según áreas. Diciembre 1988. (1)

	Porcentajes que la califican...	
	Buena o muy buena	Mala o muy mala
Mejorar el prestigio internacional del país	59	15
Asegurar la estabilidad de la democracia	30	34
Mejorar las relaciones entre civiles y militares	29	32
Respetar los derechos humanos	28	30
Encarar el problema de la deuda externa	14	50
Dar más trabajo y estabilidad en el empleo	14	56
Mejorar la educación	13	58
Mejorar el nivel de vida de la gente	12	50
Mejorar la atención de la salud	11	63
Combatir la delincuencia	10	58
Dar más oportunidades a la juventud	10	62

1. "Teniendo en cuenta que estamos en el último año del gobierno de Sanguinetti, ¿cómo diría Ud. que fue la gestión de su gobierno en relación a...?"  
Fuente: EQUIPOS Consultores Asociados, encuesta realizada para POLIS (CERO, Santiago de Chile; ESTUDIOS, Buenos Aires; IDESP Sao Paulo, y EQUIPOS, Montevideo).

la opinión. La base de la insatisfacción se encuentra en la imagen actual que los uruguayos tienen de su propio país: la mayoría absoluta de ellos (55%) considera que "está estancado", y una proporción no desdeñable opina que "está en decadencia" (31%). Aunque esta opinión adquiera tintes más críticos entre los simpatizantes opositores, cruza los distintos grupos socio-económicos y partidos políticos para convertirse en una posición generalizada (Cuadro 6).

Aunque a primera vista esta posición pueda contrastar con algunos rasgos de la evolución socio-económica reciente, esa opinión consensual no puede sorprender en un país que, a fin de cuentas, lleva más de un cuarto de siglo de relativo estancamiento económico y social, que ha perdido posiciones en el sistema estratificado de naciones y donde se habían generado considerables expectativas sobre las modificaciones que un nuevo gobierno democrático podía introducir en la situación.

Esto implica, por supuesto, una evaluación crítica sobre el desempeño del gobierno en las principales áreas vinculadas con la situación económica. Una mayoría absoluta considera que esta administración ha tenido una mala gestión en áreas tales como la creación de fuentes de trabajo y la estabilidad laboral, la mejora del nivel de vida o la crea-

ción de oportunidades para la juventud. Los principales logros reconocidos al gobierno están centrados en la mejora del prestigio del país en el exterior. Esta visión coincide precisamente con la que parece tener la elite política, que ha hecho de la política exterior del Uruguay el principal punto de real consenso entre todas las fuerzas (Cuadro 7).

#### 4. Perspectivas de la restauración democrática

Obviamente, la disonancia entre las expectativas y los resultados de la gestión democrática en el área económica aparece hoy como el principal nubarrón en el horizonte. (2). En los hechos, esto implica una tensión que está latente y podría erosionar progresivamente la legitimidad de la renaciente democracia. Esta tensión podría agravarse debido a una conjunción de diversos factores. Por un lado, la evolución reciente de la sociedad y la economía no permite prever cambios sustanciales de la situación. Por otro

2. Sobre la dinámica de las expectativas que desata el retorno a la democracia pueden verse interesantes acotaciones en el trabajo de Caterberg y Braun presentado a este seminario, así como en varios de los artículos de la compilación de O'Donnell y Schmitter "Transition from authoritarian rule", John Hupkins University Press, London 1986.

**Cuadro 8**  
Tipo de gobierno más adecuado para enfrentar diversos problemas.  
Diciembre 1988. (1)

	Cuestión económica	Pobreza	Corrupción	Seguridad en las calles
Democrático	87	81	71	71
Militar	3	3	12	17
Los dos igual	3	3	3	4
Ninguno	3	7	8	3
No opina	4	6	6	5
Total	100	100	100	100

1. "En su opinión, ¿qué tipo de gobierno es mejor para resolver en este país la cuestión de...? ¿Un gobierno militar o un gobierno democrático?"  
Fuente: EQUIPOS Consultores Asociados, encuesta realizada para POLIS (CERO, Santiago de Chile; ESTUDIOS, Buenos Aires; IDESP, Sao Paulo, y EQUIPOS, Montevideo).

lado, no hay indicios de que las expectativas sociales disminuyan. El desarrollo inicial del sistema educativo y su desajuste con el mercado de empleo podría incluso generar, con idénticos niveles de calidad de vida, situaciones de mayor desconformidad por incrementos de los niveles subjetivos de requerimientos de satisfacción de las necesidades básicas y nuevas demandas de consumo.

Otros indicadores, sin embargo, muestran la existencia de una carta de crédito social hacia el sistema democrático. Por un lado, según la información disponible la enorme mayoría de los uruguayos considera que un gobierno democrático es más adecuado que un gobierno militar para enfrenar problemas

como la cuestión económica, la pobreza, la corrupción y la seguridad personal (Cuadro 8). Cabe preguntarse en que medida no opera en esta respuesta un *estereotipo social* que inclina las respuestas hacia un *deber ser* democrático. Es imposible descartar este efecto, pero en todo caso aún así este estereotipo indica una actitud positiva hacia la democracia.

Por otra parte, más allá de los desgastes y la pérdida de popularidad experimentada por el gobierno democrático, los uruguayos siguen considerando que la solución de sus problemas pasa por el funcionamiento del sistema político democrático dirigido por elites civiles. Al menos por el momento, los

**Cuadro 9**  
Ranking de niveles de confianza asignados a diferentes actores sociales e instituciones, según simpatía política. (1) Diciembre 1988.

	Total	P. Colorado	P. Nacional	F. Amplio
Los diputados y senadores	1º	1º	3º	2º
Los jueces	2º	2º	1º	3º
Los políticos	3º	2º	2º	4º
Los sindicalistas	4º	8º	5º	1º
Los empresarios	5º	4º	3º	5º
La policía	6º	5º	7º	6º
Los obispos	7º	6º	5º	7º
Los militares	8º	7º	8º	8º

1. "Para la solución de los problemas nacionales, (Ud. diría que tiene mucha confianza, bastante confianza o ninguna confianza en...?"

"Se considera el porcentaje de personas que le asigna "mucha" o "bastante" confianza a cada categoría, los que se ordenan correlativamente.

Fuente: EQUIPOS Consultores Asociados, encuesta realizada para POLIS (CERO, Santiago de Chile; ESTUDIOS, Buenos Aires; IDESP, Sao Paulo y EQUIPOS, Montevideo).

militares son de las elites menos populares. Una clasificación elaborada tomando como base los niveles de confianza hacia distintos actores e instituciones muestra que, en el ordenamiento relativo, la elite política civil —bajo la denominación genérica de "los políticos", o la más específica de "los diputados y senadores"— recibe los mayores niveles de confianza de parte de los uruguayos, y esa es una opinión relativamente extendida a todos los grupos políticos. Esta preeminencia sólo es disputada por la justicia y —entre los simpatizantes de la izquierda— por los sindicatos. En el otro extremo de la escala, los militares aparecen como el grupo que inspira menor confianza al conjunto de la población, y esta opinión también cruza los diferentes grupos políticos, con excepción de los colorados, donde los sindicatos ocupan el último lugar en la valoración (Cuadro 9).

Estas opiniones y actitudes son congruentes con varios aspectos de la situación actual. A cuatro meses de las elecciones, el escenario político ha comenzado a moverse de manera significativa. Los principales liderazgos de los partidos tradicionales han cambiado respecto a 1984, la izquierda se ha dividido y concurriría electoralmente bajo dos vertientes —una que conserva el casco del viejo Frente Amplio y otra que más cercana al

centro izquierda— y, en lo que podría considerarse el indicador más importante, el Movimiento de Liberación Nacional —Tupamaros, la base de la guerrilla urbana de los 70, ha decidido participar en las elecciones aliado a la coalición de izquierda. Por otra parte, luego de la confirmación plebiscitaria de la Ley de Caducidad, los militares parecen dedicados a sus tareas específicas y no han intervenido, al menos públicamente, en asuntos políticos.

Los principales actores políticos relevantes, en suma, parecen orientarse positivamente hacia el régimen democrático, y esta orientación es coherente con el estado de la opinión pública en la actualidad. Con estas actitudes favorables hacia la democracia como telón de fondo, los principales candidatos que se enfrentan en la próxima elección (y encabezan hoy las preferencias luego de empezar desde posiciones secundarias) han basado sus principales propuestas en el crecimiento económico, asignado mínima importancia en su discurso a los aspectos institucionales. Ese es el mejor indicador, en definitiva, de que la prueba de fuego para la democracia uruguaya será responder al desafío de la mejora del nivel de vida de la población.

## Resumen

Este trabajo examina algunos aspectos importantes de la evolución de la opinión pública uruguaya en los cuatro primeros años del nuevo gobierno democrático. En primer lugar describe esquemáticamente el proceso de la transición y de la opinión pública previo a la asunción del nuevo gobierno. En segundo lugar discute con algún detalle la evolución de la popularidad de los principales actores políticos durante el período. Por último, examina someramente la cuestión de la legitimidad de la nueva democracia.

Debido a la disponibilidad de series de información más adecuadas, el análisis toma como base encuestas realizadas en Montevideo, exceptuando las mediciones disponibles para el interior del país. En algún caso, particularmente pertinente se indican las diferencias sustantivas que pueden existir entre ambos medios.

## Abstract

This article examines the evolution of some important aspects of the uruguayan public opinion over the first four years of the new democratic government. First of all, it briefly describes the state of public opinion in the process of transition to democracy, before

*the assumption of the new government. Then the evolution of the main political actors popularity in that period are also discussed. Finally it examines the problem of legitimacy in the new democracy. The analysis is based on surveys from Montevideo, where information is more widely available but for some cases of particular interest, substantial differences between the capital and the rest of the country are indicated.*